



**Mi Universidad**

## **Ensayo**

*Nombre del Alumno: Karen Jazziel Bautista Peralta*

*Nombre del tema: Desarrollo del niño y del adolescente*

*Parcial: Primero*

*Nombre de la Materia: Enfermería en el cuidado del niño y del adolescente*

*Nombre del profesor: Lic. Nancy Domínguez*

*Nombre de la Licenciatura: Enfermería*

*Cuatrimestre: Séptimo*

*Pichucalco, Chiapas a 15 de Octubre del 2021*

## Desarrollo del niño y del adolescente

Lo primero que me gustaría contar es que la infancia y la adolescencia no son solo períodos biológicos de la vida, sino que son conceptos según la cultura, y la sociedad en la que se desarrolle la persona.

Hay la necesidad de conservar el tesoro de la infancia, como ese periodo en el que la felicidad ocupa la mayor parte del tiempo. Hace hincapié en la necesidad de conservar esa parte de la infancia y protegerla de todas las maneras posibles.

Si vamos a señalar las diferencias entre la adolescencia y la infancia, la primera que parece obvia es la edad, o al menos el límite de la edad. Un día un niño o una niña es considerado así, y al día siguiente de su cumpleaños entrará, de cara a los demás en la adolescencia. Por supuesto, el proceso de crecimiento físico y desarrollo emocional e intelectual no es una acción inmediata, sino una comprensión evolutiva del mundo circundante.

De 0 a 2 años, primera infancia: “yo y mis padres”

**Descubrimientos:** el bebé tiene ante sí un mundo totalmente nuevo, y manifiesta interés por los objetos y las personas que le rodean. Incluso su propio cuerpo es una herramienta que todavía no conoce ni sabe controlar bien.

**Sonrisas:** aparecen como una expresión de alegría del bebé en relación a un objeto externo. A partir de los 2 o 3 meses, las sonrisas son un indicador importante para saber si el niño o la niña es feliz.

**Empezar a recordar:** entre los 10 y los 12 meses, el bebé ya es capaz de pensar en los objetos y en las personas que conoce. Esto le permite empezar a asociar cada cosa con un nombre o un sonido que los identifique

De 2 a 5 años, segunda infancia: “yo y los otros niños”

**Pequeños exploradores:** el niño explora todo lo que le rodea de forma relativamente autónoma. Tiene curiosidad por conocer el porqué de las cosas y, ante sus preguntas, hay que argumentar las respuestas de forma sencilla, comprensible y lógica, para que aprenda a dialogar.

**Diferencias sexuales anatómicas:** su interés por lo que le distingue de los niños del sexo opuesto está motivado exclusivamente por la curiosidad y, una vez satisfecha, tanto niñas como niños suelen olvidarse del tema.

**Relaciones afectivas:** el niño ya se relaciona con sus hermanos y otras personas de la familia, que se convierten en compañeros de juegos si tienen su misma edad. De esta manera, se amplía el círculo afectivo primario del niño.

**Creatividad:** la actividad fantástica, a través de la fabulación o la lectura de cuentos, contribuye al desarrollo de su pensamiento. Es normal que a veces los más pequeños confundan la realidad con la fantasía.

**Egocentrismo:** el niño sólo percibe el mundo a través de sus propios ojos. Todavía no es capaz de ponerse en el lugar de los demás, una perspectiva que se adquiere progresivamente durante el proceso de maduración cognitiva.

**Socialización:** la etapa preescolar facilita las relaciones sociales. Además, las nuevas figuras de adultos que coordinan la convivencia de los niños en la guardería les empujan a seguir las primeras normas sociales.

**Control de las necesidades fisiológicas:** este es un avance importante en la autonomía del niño. No se le debe regañar si el control de esfínteres se retrasa ni por pequeños accidentes, ya que puede sentir frustración e inseguridad.

**¡No quiero! ¡Yo! ¡Mío!:** no es egoísmo ni mal genio, sino que el niño está buscando cuáles son los límites a su voluntad. Los padres deben marcar esos límites, aunque esto pueda significar alguna rabieta.

De 5 a 11 años, tercera infancia (o niñez): “voy a la escuela: maestros y compañeros”

**La vida como una aventura:** el pensamiento del niño es cada vez más flexible, y ya es capaz de relacionar ideas y conceptos nuevos.

**La entrada a la escuela:** se trata de un contexto más estructurado con respecto a la guardería, con normas sociales necesarias para que todos los alumnos aprendan. El profesor se convierte en una nueva figura de adulto significativo para el niño.

**Tiempo libre:** los niños necesitan jugar con sus amigos y correr al aire libre. No se deben sobrecargar con exigencias de adultos. En su tiempo de ocio, hay que ofrecerles alternativas y ayudarles a descubrir sus posibles intereses.

**El juego en equipo:** en esta etapa aprenden a tener empatía y a cambiar su perspectiva para ponerse en el lugar de otra persona. Los grupos de juego en la niñez no suelen ser mixtos, ya que no tienen especial interés en los niños del otro sexo.

En el caso de niños y niñas los cambios que se producen en términos fisiológicos y psicológicos son bastante obvios. Los cambios internos y externos son sorprendentes. La actitud de una persona pequeña, en la infancia, cambia cuando en un momento se inicia en la adolescencia. Uno de estos cambios se materializa dudando sobre todo lo que sus padres le habían enseñado anteriormente. Aparece su propia opinión.

De 11 a 16 años, la primera adolescencia: “yo, mis amigos y el mundo”

**Transformación:** se vuelven cada vez más independientes, a la vez que se desarrollan físicamente. Los adolescentes querrán poner a prueba sus propias capacidades y forjar una personalidad autónoma.

**Interés por el otro sexo:** la atracción, la curiosidad y los enamoramientos los descolocan. Las pruebas de relaciones de pareja, a partir de los 15 o 16 años, tienen para los adolescentes una gran trascendencia, ya que les ayudan a madurar una identidad propia y definida.

**Responsabilidad:** en la transición hacia la edad adulta buscan un camino propio y ensayan vías alternativas a las que habían asumido como correctas hasta el momento. Deben arriesgarse, aunque también tienen que ser conscientes que pueden equivocarse y, por lo tanto, deben ser responsables de sus propios errores.

La adolescencia es un periodo de múltiples cambios: las transformaciones físicas y la aparición de un mayor sentido de la realidad hace de esta etapa un periodo crítico. La contradicción de querer ser adulto, pero sin dejar de ser niño hace que los adolescentes experimenten este periodo como una época convulsa. Es, por tanto, muy importante hacerles saber que cuentan con la ayuda de los padres y con el apoyo y conocimiento de su desarrollo y sus problemas por parte de los

profesionales que los tratamos, con todo ello el adolescente madura y se convierte, en la mayoría de los casos, en un adulto competente.

Como conclusión podríamos decir que las diferencias entre la infancia y la adolescencia es el intento consciente de realizar el propio yo y buscar tu lugar en este mundo. Además se dan importantes cambios emocionales, algunos de ellos provocados por las hormonas, pero otros no.